

5 METODOLOGÍA ACTIVA: APRENDIZAJE BASADO EN EL SERVICIO*

Milton Andrés Jara Ramírez¹
Lesly M. Hernández Corredor²
Yury Milena Pinzón Forero³

Resumen

Las nuevas metodologías y formas de aprender, han hecho necesario focalizarse en la innovación y obtención de nuevas prácticas pedagógicas y metodológicas, con el fin de permitir que cada estudiante se desarrolle de manera recíproca, autónoma y protagónica en todos los campos del saber (saber, hacer, ser). El aprendizaje basado en el servicio se postula como una metodología que intercala procesos de enseñanza y aprendizaje, al mismo tiempo que direcciona el conocimiento ya adquirido en la práctica diaria, por medio de un servicio comunitario que, al ser bien estructurado dentro de un proyecto educativo, da como resultado, procesos cognitivos, altruistas y sociales.

El presente trabajo describe la investigación desarrollada a través de la

¹ Licenciado en Teología. Antropólogo. Magíster en Educación con Mención en Investigación y Docencia. Magíster en Educación con Acentuación en Currículo. PhD. (c) en Educación. mjara@unac.edu.co

² Enfermera. Esp. En Docencia Universitaria. Magister (c) en Enfermería. docente.lhernandez@unac.edu.co

³ Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Humanidades: Lengua Castellana e Idioma Extranjero: Inglés. Colegio Adventista de Granada. Especialista en Docencia (c), Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana e Idioma Extranjero: Inglés. Facultad de Educación, Corporación Universitaria Adventista. Correo electrónico: ympinzon@hotmail.com

metodología de aprendizaje servicio por estudiantes de la Especialización en Docencia de la Corporación Universitaria Adventista (UNAC), con el único fin de ser integrada, no solo en los procesos educativos de los universitarios, sino con miras a ser incluida en el currículo de todo el sistema educativo adventista, ampliando la noble misión con la que fuimos llamados: Educar y redimir.

Palabras clave: Aprendizaje servicio, servicio comunitario, metodología APS, servicio solidario.

Abstract

New methodologies and forms of learning have made it necessary to focus on innovation and obtain new pedagogical and methodological practices, in order to allow each student to develop in a reciprocal, autonomous and leading way in all areas of knowledge (know, do, be). Service-based learning is postulated as a methodology that, interspersed in the teaching and learning processes, while directing the knowledge already acquired in daily practice, through a community service that, being well structured within an educational project, results in cognitive, altruistic and social processes.

This work describes the research developed through the Learning methodology - student service of the teaching specialization of the Adventist University Corporation, for the sole purpose of integrating, not only in the educational processes of university students, but with a view to being included in the curriculum of the entire Adventist education system, expanding the noble mission with which we were called Educate and redeem

Key words: Service learning, community service, APS methodology, service, solidarity.

INTRODUCCIÓN

El presente documento tiene como propósito exponer la metodología activa del Aprendizaje Basado en el Servicio (APS), entendiendo que esta metodología es aportante directa a la formación por competencias y por tal, se considera que es una estrategia de aprendizaje eficaz e innovadora para el desarrollo cognitivo, experimental, social y actitudinal de estudiantes debido a las demandas educativas actuales. El aprendizaje basado en el servicio es aportante directo a la formación integral del individuo.

Se considera que el Aprendizaje Basado en el Servicio permite el devenir social de la educación, puesto que desde las líneas educativas se aporta al crecimiento y desarrollo social; además, el APS ayuda en la integración de los aspectos cognitivos y los aspectos actitudinales y morales del aprendizaje. Con el APS se potencia el liderazgo del docente en tanto que es dinamizador social en su contexto.

DESAROLLO

El escenario socio-educativo se ha ido renovando gradualmente por aspectos relacionados con la globalización, las nuevas TIC que, sin evitarlo, han afectado la forma de pensar, sentir y comportarse de los seres humanos, abriendo a su paso una gran brecha en la forma como estos aprenden y enseñan, forzando a su paso a los distintos centros de aprendizaje al empleo de nuevas metodologías y prácticas pedagógicas con la única finalidad en desarrollar nuevas propuestas de educar, con la misión de formar ciudadanos integrados, responsables, competentes, participativos e interesados en adquirir nuevos conocimientos y tipos de aprendizaje, al mismo tiempo que diseñan estrategias para servir a la

sociedad altruista y desinteresadamente (Zabalza, 2012).

La continua evolución del rol de la educación ha sumergido a diferentes participantes en el acto de brindar y adquirir aprendizajes para desarrollar las habilidades y competencias necesarias para formar así entidades capaces de actuar en una sociedad vertiginosa, al poner en práctica las teorías basadas en el aula y la investigación (Rodicio García, 2010); el alumno no solo es una entidad independiente, autónoma que gestiona su propio aprendizaje, sino también el gestor de otras habilidades y valores que se quieren a lo largo de su vida. (Pérez, 2012).

Definición

Es necesario afirmar que, a lo largo del proceso que enmarca el Aprendizaje Basado en el Servicio, la conceptualización del mismo toma relevancia; es así como Puig & Palos, (2006) mencionan que no es posible presentar una definición exacta que lo represente. No obstante, desde el punto de vista pedagógico y epistemológico el APS es más que una nueva estrategia o metodología sustentada para generar nuevos escenarios de aprendizaje, y lejos está de presentarse como una mera estrategia obligatoria e influenciadora de servicio al prójimo (Puig, 2014). Más bien, se delimita como una táctica bien estructurada que tiene múltiples propósitos por alcanzar, los cuales son estructurados, fundamentados y planeados integralmente en un proyecto social, que tiene dos fundamentaciones pertinentes: inducir a los estudiantes a ejecutar actividades de carácter comunitario en pro de solventar las necesidades presentes, al mismo tiempo que alcanzan los contenidos, competencias y saberes pertinentes al nivel de estudios en el que están matriculados (Puig, 2018).

En suma, el Aprendizaje Basado en el Servicio se proyecta como una estrategia educativa y experimental, relacionado con la observación de las necesidades reales de un entorno, la planificación para suplirlas y la marcha a prueba desarrollada por un grupo de estudiantes y *direccionados*

por docentes en calidad de visualizar y ayudar a cumplir la triple misión: Aprender e intervenir en la sociedad (Tapia Nieves, 2010), formar de manera integral en valores y principios, al mismo tiempo que se imparte un aprendizaje significativo.

Las primeras experiencias de Aprendizaje Basado en el Servicio surgen alrededor de 1920, en EE. UU. (Puig et al., 2010), bajo otros parámetros más simples, pero manteniendo su estrategia de servicio. A raíz de sus prácticos resultados y aprendizajes adquiridos, fue evolucionando, no solo en concepto sino también en sus múltiples componentes, hasta ser posicionada hoy en día como una de las propuestas de educación más innovadoras, al integrar dentro del currículo académico, elementos insustituibles, como lo son: el servicio desinteresado, conocimientos, valores, desarrollo innato de la empatía y bien común (Amat & Miravet, 2010), integrando armoniosamente la enseñanza de múltiples conocimientos a través de la cooperación, el servicio y la reflexión (Gil-Gómez et al., 2016). Esta modalidad educativa permanece vigente y extendiéndose rápidamente a nivel mundial, tendiendo su única fortaleza en la educación experiencial-vivencial, así como en el interés por ayudar a las personas, entidades con necesidades prioritarias, estableciendo y promoviendo de manera potencial un movimiento social de transformación.

Objetivos del APS

Los objetivos están centrados en la necesidad de adquirir un aprendizaje significativo basado en contenidos y valores.

Tabla 1

Objetivos del APS

Objetivo	Referencia
Promover la responsabilidad y el carácter ético	(Martínez, 2008)
Fomentar el trabajo colaborativo y en equipo	(M. J. Puig, 2006)
Fomentar la proactividad en los educandos por medio de la investigación	(M. J. Puig, 2006)

Desarrollar un aprendizaje significativo	(Campo Cano, 2014)
Promover el autoaprendizaje	(Tapia Nieves, 2006)
Promover la participación activa a través del beneficio a la comunidad	(Annette, 2000)
Desarrollar el aprendizaje por medio de la práctica y la experiencia real	(Manzano, 2010)
Promueve el desarrollo y la adquisición de nuevas competencias	(Reinders, 2010)
Desarrollar de un espíritu diligente y emprendedor	(SEP, 2011)
Desarrollar plenamente actitudes, capacidades, saberes y valores	(Trilla & Novella, 2011)

Fuente: Elaboración propia.

Aprendizajes que favorece el APS

El APS permite que el estudiante se desarrolle de manera autónoma en todos los campos del conocimiento, desde el saber hasta el hacer, permitiéndole potencializar aun en gran medida el saber ser, lo que se lleva a cabo bajo la dirección de docentes en cumplimiento de los objetivos planteados por la institución educativa.

Entre las más sobresalientes tenemos:



Figura 1. Aprendizajes que favorece el APS.

Fuente: Elaboración propia.

Actores del APS

El APS tiene como objeto gestionar la capacidad de los educandos de aprender a lo largo de toda la vida, al moldearlos en actitudes y competencias que promuevan la solidaridad, la bondad y la empatía por las necesidades ajenas y externas (Tedesco, 2013). Para que esta afirmación se evidencie asertivamente deben participar de manera recíproca los siguientes protagonistas: Docentes, estudiantes y comunidad, teniendo en cuenta que el papel de cada uno es diferente e indispensable en el proceso de adquisición de aprendizaje. No obstante, todos hacen su aporte de manera divergente en cada uno de los procesos, teniendo de esta manera un protagonismo exclusivo y elemental.

Ahora bien, cuando se remite al concepto de comunidad se hace hincapié en la participación elemental que esta en conjunto realiza, pues, coincidiendo con (Toro, 2011a), el ciudadano es “poder ser actor social”, lo que afirma que la ciudadanía no es un principio de que obtiene cuando se aprende a participar de manera positiva y desinteresada. Por lo anterior, el APS considera a la comunidad, así como sus necesidades, y estas son claves para lograr un aprendizaje que llega más allá de la sola teoría.

Ahora bien y según lo afirmado por varios autores, es necesario aseverar que en definitiva es el estudiante quien se desarrolla con mayor amplitud en este campo del ser y del hacer, manteniendo una participación activa y gradual, ejerciendo el cargo de iniciar, ejecutar y desarrollar el proyecto, tomando a mano el liderazgo, ejecutando y desarrollando lo aprendido en la escuela, al mismo tiempo que, con base en la experiencia real y tangible adquiere más conocimientos tanto cognitivos como éticos y morales, influyendo de manera directa en la vida pública de su comunidad (Pérez Galván & Ochoa Cervantes, 2017), dando de esta manera pie al desarrollo de nuevas competencias de compromiso social (Anderson, 2000), comunicativas y de planificación, mejorando inéditamente la autoestima y autoeficacia, al generar empatía, sensibilidad y compromiso por el bien común.

Por otro lado, y no menos relevante, es necesario identificar el papel del docente en este proceso de formación, donde de manera continua y recíproca se está proponiendo aprendizaje, siendo en gran escala facilitador no solo de conocimiento, sino transmutador de procesos de reflexión, actuación y gestor de las necesidades a nivel personal o colectivo presente en la sociedad, pues en este sentido el rol del docente en esta metodología es formar buenos ciudadanos capaces de mejorar la sociedad y no solo su currículo personal, formando idealmente no solo profesionales, sino ciudadanos comprometidos y esmerados en ejercer un cambio significativo en su contexto social (Nieves Tapia, 2007).

Cómo se evalúa

Al gestionar el APS como una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio en la comunidad, en un solo proyecto claramente articulado y liderado por estudiantes que aplican, desarrollan y ponen en funcionamiento inmensidad de saberes mientras adquieren conocimiento teórico-práctico, mediante la participación genuina de las necesidades del entorno, debe hacerse preciso desarrollar un proceso evaluativo continuo que mida y muestre no solo resultados alcanzados, sino que, además permita identificar dónde se encuentran los aprendizajes de los alumnos, dónde deberían llegar y cómo alcanzar dichas metas (Fuster García, 2017).

En la siguiente Gráfica se propone recordar las características de la evaluación del APS exponiendo los procesos, agentes, tiempos e instrumentos con los que se puede evaluar:



Figura 2. Cómo se evalúa.
Fuente: Tomado de Puig & Palos, 2015.

Cuando se permite que el estudiante realice una introspección en su proceso, se ponen en contexto los siguientes objetivos:

- Conocer los objetivos y entender la finalidad de dichos procesos.
- Planificar la tarea globalmente y pensar antes de actuar.
- Verificar los aprendizajes adquiridos y dotarlos de sentido.
- Expresar y compartir aquello que se ha aprendido.
- Articular nuevas propuestas de desarrollo para alcanzar los objetivos no alcanzados o los datos sustentados medianamente.

Por otro lado, se puede afirmar que no existe una única vía para evaluar un proyecto, sino que su sentido será definido según varios criterios como, por ejemplo:

- **Sea el momento** (inicial, formativa o sumativa)
- **La posición institucional** (externa o interna)
- **La relación por parte del evaluador con el objeto evaluado** (distante, participativa, cooperativa, capacitadora)
- **El objetivo de evaluación** (necesidades, diseño o producto)
- **El diseño metodológico de la misma** (desde las propuestas experimentales hasta las de carácter cualitativo)
- **Los instrumentos utilizados** (lista de observación, cuestionario de autoevaluación, entrevistas portafolios).

Todo ello hace de la evaluación uno de los temas más complejos, pero también más imprescindibles y con mayor campo por recorrer en el estudio de los proyectos de aprendizaje servicio (Campo Cano, 2014). Seguidamente, se presenta una propuesta de los instrumentos de autoevaluación y observación:

Ejemplo de autoevaluación - Preguntas abiertas:

¿Crees que el APS que has realizado tiene como objetivo principal el trabajo comunitario?

¿Te ha aportado alguna cosa como “persona” el hecho de participar en el APS?

Describe con unas pocas palabras la experiencia que ha traído participar en el APS

¿Qué cosas no has hecho correctamente y crees que deberías mejorar?

¿Qué estrategias, metodologías o herramientas adjuntarías para mejorar este proyecto?

¿Cuáles valores crees que has adquirido gracias a la realización de este proyecto?

¿Realizarías otro proyecto de este tipo? Si no, ¿por qué?

Si pudieras describir con una palabra este proyecto, ¿cuál sería?

Según tu grado de experiencia, ¿qué sugerencias propondrías en pro de mejorar del proyecto?

Tabla 2

Lista de cotejo para la evaluación del APS

Ejemplo de lista de cotejo

N	Ítems	Sí	No	Observaciones
1	Actúa con iniciativa, eficiencia y eficacia.			
2	Trabaja colaborando con sus compañeros, aportando ideas, y con los materiales que se requieran.			
3	Utiliza diferentes fuentes e información:			
4	Maneja y elige la materia adecuada con base en los objetivos planteados.			
5	Entrega cada uno de los conceptos, tanto los adquiridos previamente como los nuevos.			
6	Aplica de manera práctica los conocimientos adquiridos en las diversas situaciones a las que se enfrenta.			
7	Expone y presenta los resultados de manera clara, precisa y ordenada.			

- 8 Entrega de manera puntual y responsable y siguiendo las rúbricas de evaluación, cada una de las actividades que se le solicitan.

Fuente: Tomada del libro: *Pero... ¿Y esto cómo se evalúa? La evaluación en los proyectos de Aprendizaje-Servicio* (Fuster García, 2017).

Portafolios, lo que deben contener:

- **Introducción.** Presentación breve
- **Objetivos** (qué –cómo –cuándo –por qué– corto o mediano plazo).
- **Propósito del mismo:** finalidad
- **Documentar los avances del proyecto:** ¿qué he hecho?, ¿qué funcionó bien?, ¿qué dificultades he tenido?, ¿qué has aprendido?, ¿qué harías diferente la próxima vez?, ¿qué quieres aprender en el siguiente paso?
- **Definir las fases de ejecución:** Inicial, intermedia y final
- Evidencias: Fotografías, videos y anexos
- **Reflexión final.** Descripción de los alcances y visualización de los resultados y saberes obtenidos.
- **Referencias**

Cómo se aplica desde la virtualidad

Debido a la imponente que ha caracterizado la sociedad digital se hace necesaria la aplicación del APS a través de la virtualidad, permitiendo que el educando adquiera nuevas habilidades y competencias digitales, como son:

- Información: Localizar, analizar, almacenar y guardar la información
- Comunicación: Compartir e interactuar en las distintas redes
- Desarrollo: Inventar, editar procesar y actualizar contenidos multimedia

Estas se desarrollan de manera gradual debido a la adquisición de nuevos conocimientos, y a partir de la recolección de las fuentes de

información, la comunicación la interacción y colaboración que realiza a través del Internet procesos pertinentes para la realización del proyecto.

Se hace necesario buscar mecanismos efectivos de aprendizaje para ser desarrollados desde la parte virtual, ya sean sincrónicos o asincrónicos que permitan la apropiación de la tecnología en la sociedad digital (Montilva & Montilva, 2018). En este sentido, los espacios virtuales de aprendizaje se enumeran como un conjunto de herramientas digitales que facilitan y favorecen en gran medida la interacción y la socialización pertinente entre docentes, estudiantes y, en este caso, la comunidad, para vislumbrar desde este espacio (Alves et al., 2017).

El aula invertida es una modalidad de aprendizaje tanto virtual como presencial que puede aplicarse sin limitaciones en el APS, en la cual el estudiante ocupa parte del tiempo en el aula (presencial) resolviendo inquietudes, analizando problemáticas tanto educativas como sociales, y practicando a su vez trabajo colaborativo, mientras que en la etapa virtual se centra en la investigación y la revisión de documentos dados en la etapa presencial.

Por otro lado, las aulas inteligentes son otra opción de integrar de manera didáctica y pedagógica la enseñanza del APS, donde los dispositivos y aplicaciones remotas, las conferencias y videoconferencias web toman el valor central, debido a que se pueden interconectar docentes, estudiantes y comunidad de manera sincrónica o asincrónica a la vez.

Asimismo, no se deja de lado la creación de páginas web (blogs) con autoría de personal docente o institucional, pero donde los estudiantes se encarguen de actualizar la información de acuerdo con sus experiencias: Propósitos del APS, reflexiones, bibliografía, vivencias, vídeos, entre otros documentos que ayudarán a profundizar a los mismos y a la comunidad en la importancia y relevancia del APS.

Por último y no menos importante, las tecnologías colaborativas (redes sociales) que facilitan la interacción entre docentes y estudiantes, a su vez fortalecen el trabajo colaborativo a distancia entre los diferentes actores, siendo de muy fácil acceso y manejo práctico.

Pasos para el desarrollo del APS

La planificación de un proyecto de Aprendizaje-Servicio esencialmente es igual al desarrollo de cualquier otro proyecto; por ello se proponen tres pasos principales para su aplicación; a continuación de presentarán los siguientes con una breve explicación:

Planeación: Primer paso fundamental en la que tanto institución como docentes a cargo del proyecto deben tener claro lo que se va a desarrollar antes de presentarlo al educando; en esta etapa se delimitan, justifican y especifican el rol y el momento en que será la práctica, siendo este el proceso perfecto para proyectar y organizar paso a paso los objetos que se desea alcanzar y la manera de conseguirlo (Universitat Politècnica de València, 2020).

Realización: Esta fase, también llamada acción, es el proceso en el que todos los actores del proyecto realizan lo estipulado en la planeación, de diferentes maneras: unos *direccionando*, otros ejecutando y recibiendo aprendizaje práctico, mientras que el resto recibe de manera desinteresada apoyo según sus necesidades ya anteriormente visualizadas.

Evaluación: Es el proceso en el que, una vez finalizado el proyecto de servicio, se llevan a los estudiantes y docentes a un último paso, en el cual mediante la reflexión y retroalimentación con base en preguntas, se analizan los resultados alcanzados tanto académicos como de servicio; así mismo, se estipulan y articulan nuevas metodologías y estrategias para alcanzar aquello que no fue posible lograr o que en última instancia su

resultado no fue el esperado (Batlle, n. d.) Además de esto, es un espacio ideal para felicitar a estudiantes y docentes por su esfuerzo, trabajo y entrega, pero lo más importante, un momento oportuno para conocer los nuevos aprendizajes obtenidos por los estudiantes participantes del programa.

Estos tres bloques lógicos se presentan de la siguiente manera en la Tabla 3.

Tabla 3

Pasos para aplicar el APS

Planeación	Motivación: Es el motor que moverá tanto al personal estudiantil como directivos institucionales para desarrollar el proyecto. Diagnóstico: Para identificar las necesidades reales por medio de encuestas, talleres, investigaciones, etc.. Esbozo de la idea: Definir por dónde empezar, determinar cuál sería la necesidad social que podrían atender los alumnos, identificar cuál sería el servicio concreto que podrían realizar, especificar qué aprendizajes les aportaría el servicio.
Realización	Establecimiento de alianzas en el entorno: Identificar los socios o personas externas que estarán involucrados, de la misma manera en que se vislumbra el servicio que realizarán los estudiantes, además de: definir con detalle el servicio que van a realizar los alumnos, precisar los aspectos pedagógicos del proyecto, especificar la gestión y la organización de todo el proyecto. Planificación del proyecto: Datos generales • Fundamentación • Objetivos • Destinatarios del servicio • Metodología • Cronograma de actividades • Presupuesto Ejecución del proyecto: Realizar el servicio, relacionarse con las personas y entidades del entorno, además de registrar, comunicar y difundir el proyecto, teniendo por último la reflexión sobre los aprendizajes de la ejecución.

Evaluación	Retroalimentación: Reflexionar y evaluar los resultados del servicio. Reflexionar y evaluar los aprendizajes conseguidos. Proyectar perspectivas de futuro. Celebrar con todos la experiencia vivida.
	Evaluación multifocal: Evaluar al grupo y a sus miembros Evaluar el trabajo en red con las entidades Evaluar la experiencia como proyecto APS Autoevaluarse como persona dinamizadora del proyecto

Fuente: Elaboración propia.

ANTECEDENTES

El ser humano en su corta estancia por este mundo es desarrollador de múltiples habilidades que se van forjando desde la cognición, con la adquisición de saberes, conocimientos y creación de aprendizaje (Sáenz, 2011) hasta la realización del ser (Gutiérrez, 2007). En esta última está inmersa multiplicidad de destrezas que se van desarrollando con su interacción en la sociedad (Toro, 2011b) y en la innata necesidad que emana de la ayuda al prójimo.

Las nuevas teorías y prácticas pedagógicas han vislumbrado la invariable necesidad de educar la sociedad basada en la formación de ciudadanos participativos que busquen el bien común (Folgueiras & Luna, 2010), vinculando en su desarrollo la necesidad de promover la participación de los educandos a partir de la adquisición de competencias ciudadanas, y la puesta en práctica de los valores, creando de manera armoniosa una cultura altruista, auténtica y comprometida con los problemas sociales en contexto (Trilla & Novella, 2011).

En este sentido, el proyecto de Aprendizaje-Servicio surge como una estrategia para promover y estimular la participación de niños y jóvenes

quienes, a partir de la ayuda y la experiencia, los contenidos curriculares y la empatía, se conviertan de manera congruente en protagonistas activos, en la misión insaciable de cooperar en hechos reales de su entorno con el objeto cambiarlo positivamente (Tapia Nieves, 2010).

Las primeras experiencias de Aprendizaje-Servicio surgen alrededor de 1920 en EE. UU, bajo otros parámetros más simples, pero manteniendo su estrategia de servicio. A partir de sus prácticos resultados y aprendizajes adquiridos, fue evolucionando, no solo en concepto sino también en sus múltiples componentes, hasta ser posicionada hoy en día como una de las propuestas de educación más innovadoras, al integrar dentro del currículo académico, elementos insustituibles, como lo son: el servicio desinteresado, conocimientos, valores, el desarrollo innato de la empatía y el bien común (Amat & Miravet, 2010), integrando armoniosamente la enseñanza de múltiples conocimientos a través de la cooperación, el servicio y la reflexión. Esta modalidad educativa permanece vigente y extendiéndose rápidamente a nivel mundial, tendiendo su única fortaleza en la educación experiencial -vivencial, así como en el interés por ayudar a las personas, entidades con necesidades prioritarias, estableciendo y promoviendo de manera potencial, un movimiento social de transformación.

METODOLOGÍA

Tipo de estudio - Revisión documental

Según Hurtado, la revisión documental es una técnica en donde se recolecta la información escrutada sobre un determinado tema, teniendo como fin proporcionar variables que se relacionan indirecta o directamente con el tema establecido, vinculando estas relaciones, posturas o etapas, en donde se observe el estado actual de conocimiento sobre ese fenómeno o problemática existente (2008).

Para Hernández, la revisión documental depende fundamentalmente de la información que se obtiene o se consulta en documentos, entendiendo por esto, todo material al que se puede acudir como fuente de referencia, sin que se altere su naturaleza o sentido, los cuales aportan información o dan testimonio de una realidad o un acontecimiento. (Hernández Sampieri; Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

Identificación de los artículos: Estrategia de búsqueda

La búsqueda de los diferentes artículos se realizó teniendo como referentes las siguientes bases de datos: Scielo, Dialnet, Renidet; empleando descriptores específicos como: Aprendizaje-servicio, servicio comunitario, metodología APS, servicio solidario, aprendizaje basado en el servicio.

Después de haber empleado los anteriores descriptores y realizado la búsqueda documental en las diferentes bases de datos, se encontraron un total de 30.778 artículos, a los cuales se les realizó un filtro de los siguientes ítems en cada base de datos: Año de publicación, idioma, artículo completo, tipo de estudio y área temática. La discriminación por base de datos fue la siguiente: En la base de datos Scielo se encontraron un total de 1.474 resultados de los cuales, luego de aplicar los anteriores filtros, se descartaron 1.464, quedando un resultado de ocho artículos útiles. En Dialnet hubo un total de 18.343, descartando 18.330 y obteniendo la información de 13 de estos artículos; por último, en la base de datos Renidet se obtuvo un resultado total de 10.961, descartando 10.952, dando como resultado nueve artículos listos para ser aplicados. Los artículos analizados para la presente investigación fueron en total 30.

Instrumentos de evaluación de los artículos

Con el fin de dar una correcta evaluación de los artículos se emplean una serie de escalas que permiten hacer un chequeo y al mismo tiempo permiten la creación de los contenidos. Las escalas que se utilizaron fueron:

PRISMA, STORBE, COREQ y JADAD. Por último, con el propósito de evaluar los contenidos brindados en las anteriores escalas se emplea la matriz Resumen Analítico de Investigación (RAI), analizando con detalle cada artículo, permitiendo obtener la información consolidada en el presente documento. El análisis de la información obtenida a partir del RAI, facilitó la consolidación de cada uno de los tópicos registrados en este capítulo, permitiendo de la misma manera la creación de la conceptualización epistémica de la metodología Aprendizaje Basado en el Servicio.

RESULTADOS

Los resultados presentados a continuación se precisan de forma teórica, en función de otras investigaciones de esta modalidad, pero que de ser aplicadas de forma precisa, planificada y continua tendrían el siguiente efecto:

El Aprendizaje basado en el servicio es una metodología que permite el crecimiento integral del educando, al desarrollar múltiples habilidades y destrezas tanto cognitivas como actitudinales, al mismo tiempo que fomenta el amor por los demás, centrando todo su ser en hacer el bien y trabajar en pro del bien común; al respecto, Puig y Palos lo corroboran afirmando que se trata de una propuesta educativa que articula procesos de aprendizaje a la comunidad en un solo proyecto bien organizado, en el cual los intervinientes se forman al trabajar sobre las necesidades reales del medio, con el objetivo de mejorarlo (2006).

Ahora bien, el Aprendizaje basado en el servicio es una iniciativa que promueve nuevas formas de aprender en el estudiante, debido a que posibilita tanto la asimilación de conceptos como la experimentación de los mismos en la comunidad, generando en los diferentes autores el protagonismo esencial que van ejecutando a través de la participación

gradual y activa en cada etapa del proyecto; en consecuencia, Puig y Palos mencionan que dicha metodología se postula como una pedagogía de lo significativo y de lo que abre nuevas opciones; de igual manera, los participantes actúan en asuntos públicos, y adoptan el compromiso que de ellos deriva en las distintas fases del proyecto (2006).

CONCLUSIONES

El proceso de investigación sustentado en el presente documento, permite ampliar los aspectos positivos por generar en caso de ser implementada esta metodología de aprendizaje en cualquier centro de enseñanza, dado que notifica la relevancia que se efectuará en el ámbito personal y social, ya que esta metodología es una de las de mayor incidencia dentro de las comunidades educativas en la actualidad, debido a que permite que el estudiante se forme en nuevas herramientas inclusivas, dándole así nuevas oportunidades de servicio y aprendizaje significativo.

Por otro lado, la metodología de Aprendizaje basado en el servicio posibilita el desarrollo y obtención de un sinnúmero de saberes relacionados a diferentes ámbitos, que van desde desarrollo personal, actitudinal, profesional hasta social, formando al estudiante como un ser activo, con relación a todo lo que lo rodea, con la relevancia que permite que este sea un agente líder en el desarrollo de sus propias habilidades, e integralidad de competencias como el trabajo en equipo, la autocrítica, la comunicación asertiva, la investigación y la generación de proyectos, aspectos que pasan a un segundo plano cuando el estudiante más que por un saber aprendido, siente la satisfacción de haber intervenido positivamente en la ayuda de quien lo rodea.

REFERENCIAS

- Alves, P., Miranda, L., & Morais, C. (2017). The influence of Virtual Learning Environments in Students' performance. *Universal Journal of Educational*, 5(3), 517-527.
- Amat, A., & Miravet, L. (2010). El Aprendizaje Servicio en la Universidad. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13.
- Anderson, J. (2000). Aprendizaje de hecho: aprendizaje-servicio y profesor en formación educación. ECS Issue Paper. Comisión y Educación de los Estados.
- Annette, J. (2000). Participación ciudadana y educación para la ciudadanía. Comunicación Presentada en Political Studies Association.
- Ballesteros Sanz, M. (2019). Propuesta de aprendizaje basado en proyectos para primaria. In Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/36543/TFGB.1249.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Batlle, R. (n.d.). Guía práctica de aprendizaje-servicio. <https://redjovencoslada.es/wp-content/uploads/2021/08/Guia-practica-ApS.pdf>
- Cano, L. C. (2015). Una ríbrica para evaluar y mejorar los proyectos de aprendizaje servicio en la universidad. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje y Servicio*, 1, 91–111. <https://doi.org/10.1344/ridas2015.1.6>
- Folgueiras, P., & Luna, E. (2010). El aprendizaje y servicio, una metodología participativa que fomenta los aprendizajes. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Fuster García, C. (2017). Pero... ¿Y esto cómo se evalúa? La evaluación en los proyectos de Aprendizaje-Servicio. *Evaluación Educativa, Evaluación de Proyectos, Formulación y Evaluación de Proyectos, Aprendizaje Servicio Curso de Formación*.

- Gil-Gómez, J., Moliner-García, O., Chiva-Bartoll, Ó., & García López, R. (2016). Una experiencia de aprendizaje-servicio en futuros docentes: desarrollo de la competencia social y ciudadana. *Revista Complutense de Educación*, 27(1), 53–73. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n1.45071
- Gutiérrez, J. (2007). Educación: formación cívica y ética. México: Cal y Arena.
- Hurtado, J. (2008). Guía para la comprensión holística de la ciencia. Unidad III, 45 a 65.
- Manzano, V. (2010). El modelo de aprendizaje-servicio y su potencial para la educación superior. Conferencia Inaugural de Las VI Jornadas de Docencia en Psicología.
- Martínez, M. M. (2008). Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades. Barcelona: Octaedro. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/133491/METODOLOGIA_DE_INVESTIGACION.pdf
- Montilva Jonás, & Montilva William. (2018). Un método ontológico-sistémico para el aprendizaje conceptual de tecnologías digitales. *Ciencia e Ingeniería*, 39(3), 269–278. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/cienciaeingenieria/article/view/12990>
- Nieves Tapia, M. (2007). El aprendizaje-servicio en las organizaciones de la sociedad civil. En Programa Nacional de Educación Solidaria. Buenos Aires, Argentina.
- Pérez Galván, L. M., & Ochoa Cervantes, A. D. la C. (2017). El aprendizaje-servicio (APS) como estrategia para educar en ciudadanía. *Alteridad*, 12(2), 175. <https://doi.org/10.17163/alt.v12n2.2017.04>
- Puig, J. (2014). En busca de otra forma de vida. *Revista Digital de la Asociación Convives*, 2, 32–37.
- Puig, J., & Palos, J. (2006). Rasgos pedagógicos del aprendizaje y Servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, 357, 60–66.
- Puig, J., & Palos, J. (2015). ¿Cómo realizar un proyecto de aprendizaje-servicio? Barcelona, España: Graó.

- Puig, J., Batlle, R., Bosch, C., De la Cerda, M., Climent, T., Gijón, M., Graell, M., Martíb, X., Muñoz, Á., José, P., Rubio, R., & Trilla, J. (2010). *Crítica aprendizaje servicio (ApS). Educación y compromiso cívico*. 2 ed. <https://www.researchgate.net/publication/267302004>
- Puig Rovira, J. M., & Palos, J. (2006). Rasgos pedagógicos del aprendizaje-servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, 014, 60–63. <https://roserbatlle.files.wordpress.com/2009/03/rasgos-pedagogicos.pdf>
- Martínez Domínguez, B., Martínez Domínguez, I., Alonso Sáez, I., & Gezuraga Amundarain, M. (2013). El aprendizaje-servicio, una oportunidad para avanzar en la innovación educativa dentro de la universidad del país Vasco. *Tendencias Pedagógicas*, 21, 99–117. <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/2027>
- <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/36543/TFGB.1249.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Secretaría de Educación Pública. (2011). *Programas de Estudio Guía para el Maestro*. México, D.F.: Secretaría de Educación Pública.
- Tapia Nieves, M. (2006). *Aprendizaje y servicio solidario en el sistema educativo y las organizaciones juveniles*. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Tapia, M. N. (Coord. . (2001). *Escuela y comunidad: La propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio*. In *Actas del 3er. y 4to. Seminario Internacional "Escuela y comunidad."* <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001173.pdf>
- Tedesco, J. C. (2013). El Aprendizaje-Servicio en la Educación Superior. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanas Foro de Investigaciones Sociales*, 2.
- Toro, B. (2011a). *Participación y valores ciudadanos: tesis para la formación política del ciudadano*. Educación, Valores y Ciudadanía. Madrid, España.
- Toro, B. (2011b). *Participación y valores ciudadanos: tesis para la formación política del ciudadano*. Educación, Valores y Ciudadanía. Madrid, España: OEI/SM.

- Trilla, J., & Novella, A. (2011). Participación, democracia y formación para la ciudadanía. Los consejos de infancia. *Revista de Educación*. 356, 23-43.
- Puchades Plá, R. (2020). Aprendizaje y responsabilidad social. In News. Ge. Vicerrectoria de responsabilidad social. <http://www.upv.es/contenidos/APS/>
- Zabalza, M. (2012). *Innovación y cambio en las instituciones educativas*. Rosario, Arg.: Homo Sapiens.